

EXCELSIOR

Investigan a Cada Soldado que Estuvo en la Ceremonia Donde Ocurrió el Bombazo a Videla

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 4 de octubre.—Las investigaciones preliminares sobre el atentado que casi mata, el sábado, al Presidente Jorge Videla, al Jefe del Estado Mayor del Ejército, Roberto Viola y a otros seis generales de la alta cumbre gubernamental y militar, coinciden, al parecer, en que la bomba plástica de fuerte poder expansivo fue colocada por un uniformado que además de tener libre acceso al "Campo Militar de Mayo", conocía con exactitud la hora en que el palco donde estalló estaría ocupado por los comandantes castrenses.

Desde la misma tarde del atentado se cancelaron todos los permisos de salida de fin de semana, y se inició una exhaustiva investigación, con estudio de antecedentes de cada uno de los soldados conscriptos de los Batallones de Comunicación, en cuya área ocurrió el bombazo. Este fue accionado, se dijo officiosamente, por un mecanismo de relojería. Le ceremonia, en que se conmemoró el "Día del Arma de Comunicaciones", se realizó en un tiempo más breve de lo que fue previsto inicialmente; el discurso oficial fue más rápido de lo que en ocasiones similares, y los jefes militares —entre ellos dos Secretarios de Estado— abandonaron normalmente la tribuna reservada a las autoridades superiores a tiempo para salvar la vida.

La misma noche del sábado, oficiales de Inteligencia del Ejército empezaron a interrogar a los conscriptos que vigilaron el montaje del palco, construido por la empresa privada "Acrow" 24 horas antes. Hay indicios de que los obreros de esta empresa, de propiedad británica y especializada en estructuras metálicas están, asimismo bajo investigación.

En áreas allegadas al sector militar se recordó aquí, sin embargo, que ningún obrero de la empresa constructora sabía la hora en que el Presidente, ministros y comandantes militares ocuparían la tribuna de madera con estructura de acero. Si bien ello no elimina la posibilidad de que algún trabajador puede estar involucrado en la preparación del atentado, en un principio —y para el progresivo razonamiento de los investigadores— los eximida de la responsabilidad directa de la colocación del artefacto de más de un kilo-

de trotil, que es el explosivo plástico más potente de uso conocido.

NO HAY INFORMES SOBRE ARRESTOS

No hay informes sobre arrestos y, al parecer, tampoco hay sospechosos directos o ya individualizados, las pesquisas parten del supuesto de que los "Montoneros" pudieran haber infiltrado uno de sus miembros, con experiencia terrorista, entre los rasos conscriptos. De esta forma, la extrema izquierda peronista ejecutaría un ambicioso plan que se abocó, con anterioridad, el fallecido dirigente máximo del neotrotskista "Ejército Revolucionario del Pueblo", Roberto Santuche, de infiltrar elementos de su organización entre los soldados que cumplen el servicio militar obligatorio.

En un borrador hallado en el escondite en que Santuche fue muerto el pasado julio, el ex jefe del "ERP" señaló: "Las fuerzas armadas tienen el Talón de Aquiles del servicio militar obligatorio, que hace posible un rápido y demolidor trabajo político en la masa de soldados". Su muerte y las progresivas pérdidas que a lo largo de los últimos meses sufrió el "ERP" impidieron que esa organización terrorista concretara el proyecto de su jefe.

Hace ocho meses, sin embargo, en el mismo "Campo Militar de Mayo", un soldado conscripto intentó envenenar la comida del general Acef Vilas, entonces comandante de las fuerzas antiguerrilleras que combaten al "E. R. P." en la zona cañera de la noroeste provincia de Tucumán. La tentativa se frustró en función del nerviosismo del soldado que, instantes después de servir la comida, se retiró apresuradamente del Casino de Oficiales, con lo que despertó sospechas. A la sopa del general Vilas, el conscripto había agregado arsénico, según revelaron las pruebas de laboratorio.

A su vez, los mismos "Montoneros" tienen un amplio historial de infiltración en organismos policíacos y también militares. La semana pasada, entre ocho y diez policías de la provincia de Buenos Aires fueron detenidos bajo la acusación de colaborar con aquella agrupación subversiva. Dos de ellos, los hermanos Benito Esteban Badell y Julio Aní-

bal Badell, ambos oficiales inspectores, se suicidaron el último sábado en la cárcel en que estaban detenidos en La Plata, la capital provincial, a 65 kilómetros de aquí. Un informe oficial anunció hoy que Benito Esteban se ahorcó en su celda, en tanto que Julio Aníbal se lanzó desde el tercer piso de la Jefatura Policial, luego de ser interrogado.

SUBCOMANDANTE "MONTONERO"

A fines de abril, el subcomisario Washington Ovide, jefe de la Policía Marítima y de Fronteras, desertó al ser descubierto como dirigente de una "célula" montonera en la Policía Federal. Fue detenido una semana después y, días más tarde, se arrojó al aire desde el cuarto piso de la Superintendencia de Seguridad, en Buenos Aires, y murió en el acto. Se hace responsable a Ovide de haber organizado el atentado perpetrado por los "Montoneros", en noviembre de 1974, contra la lancha del entonces jefe de la Policía Federal, comisario Alberto Villar, quien murió juntamente con su esposa.

A principios de este año, un soldado conscripto de la Fuerza Aérea, dijo del gobernador de la provincia de Neuquén, Jorge Sapag, dirigió el atentado en que terroristas "Montoneros" acrobillaron a un alto jefe de la aviación militar frente a su domicilio, en el barrio de Olivos, cercano a la residencia presidencial.

La ceremonia del sábado en el "Campo Militar de Mayo" fue —contradictoriamente al estallido del petardo— una reiteración de los propósitos de distensión política preconizada por el sector liberal del Ejército, que encabezan los generales Videla y Viola. El orador oficial, general Eduardo Catán, ex jefe de logística del Ejército Argentino, exhortó inclusive a una especie de desarme recíproco entre ambos lados, en la pugna que desangra a Argentina desde los últimos años. "Lo razonable sería que la lucha armada se suspendiera y continuase la lucha ideológica. En la confrontación de realidades se debe definir la lucha ideológica", dijo el general Catán después de vaticinar que, a pesar de las

derrotas de la guerrilla, "la paz absoluta tal vez no llegue en muchos meses y años".

Pocos minutos antes de que estallara la bomba, el orador oficial se refirió a los frustrados ataques guerrilleros a dos cuarteles militares, el año pasado, y afirmó: "Después de las derrotas que sufrió el enemigo en los combates de Monte Chingolo y de Formosa, en las que pagó un costo no esperado, la guerrilla abandonó los ataques a las unidades militares".

En esto, su vaticinio no se concretó. Y la guerra siguió, pese a que los argentinos prácticamente desconocen, hasta ahora, los detalles de los sucesos del sábado pasado. Se prohibió a los periódicos y estaciones de radio y televisión informar sobre los hechos. Los diarios uruguayos, que tienen amplia circulación en el radio céntrico de Buenos Aires, fueron decomisados ayer y hoy, en el mismo aeropuerto, y no aparecieron en los nuestros de periódicos. Sin embargo, los periódicos de Chile y Brasil, de circulación reducida (reunidos no rebasan los 500 ejemplares en Buenos Aires) fueron vendidos normalmente, pese a que publicaran en primera plana, y con grandes encabezados, las informaciones sobre el atentado.